



**Organización
Panamericana
de la Salud**



**Organización
Mundial de la Salud**

OFICINA REGIONAL PARA LAS **Américas**

57.º CONSEJO DIRECTIVO

71.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2019

CD57/DIV/4
Original: inglés

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EXCMO. SR. ALEX M. AZAR II
SECRETARIO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DEL EXCMO. SR. ALEX M. AZAR II
SECRETARIO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**30 de septiembre del 2019
Washington, D.C.**

**57.º Consejo Directivo de la OPS
71.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Señor Presidente,
Directora Etienne,
Director General Tedros,
Compañeros Ministros,
Distinguidos líderes:

Es un honor para mí darles la bienvenida a Washington y estar aquí con todos ustedes en el Consejo Directivo.

Quisiera expresar mi agradecimiento especialmente al doctor Sands por su desempeño como Presidente del Consejo Directivo y a la Directora Etienne por la invitación para hablar ante todos ustedes hoy.

En primer lugar, me gustaría transmitir las condolencias, la solidaridad y el apoyo del Presidente Trump y el pueblo estadounidense al pueblo y el Gobierno de las Bahamas por el paso del huracán Dorian.

Los estadounidenses estamos muy familiarizados con la devastación que puede provocar un huracán y lo que se requiere para recuperarse. Estamos comprometidos a hacer todo lo que podamos para ayudar en las actividades de recuperación.

Al ver la sala hoy, me complace encontrar caras conocidas, tanto de la reciente Asamblea General de las Naciones Unidas como de la estrecha colaboración que muchos de nosotros hemos tenido para abordar problemas de salud en el último año.

Como mencioné en la declaración del Gobierno de Estados Unidos en la Reunión de Alto Nivel sobre la Cobertura Sanitaria Universal, es importante recordar que el objetivo principal de nuestra labor de colaboración es lograr una mejor salud para todos.

Este objetivo se estableció en la Constitución de la OMS, la Constitución de la OPS y varias resoluciones de las Naciones Unidas y la Asamblea Mundial de la Salud.

Sin embargo, a nosotros en el continente americano nos gusta recordar a nuestros amigos de Ginebra que las instituciones precursoras de la OPS preceden a la OMS por casi medio siglo.

Antes de las declaraciones mundiales que mencioné, las naciones de este continente ya se habían consagrado expresamente a la labor de mejorar la salud para todos en todo nuestro continente.

Como indicó el Director General de Salud del Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos en 1902 ante la primera sesión de lo que se convertiría en la Conferencia Sanitaria Panamericana, “ningún tema puede ser más trascendental que los que se han de discutir en esta conferencia: la protección contra las invasiones de las enfermedades y el suministrar para el hombre un medio ambiente que le ponga en aptitud de cultivar el modelo más alto de salud”.

Cabe señalar que la salud no fue el primer problema que unió a las naciones de la Región de las Américas.

De hecho, antes de que los países del continente celebráramos nuestra primera conferencia internacional formal sobre la salud, también en 1902, aunque unos meses antes, tuvimos una conferencia internacional sobre la reglamentación del café.

Supongo que deberíamos adoptar este orden en las conferencias internacionales: primero, el café; luego, todo lo demás.

Pero, hablando en serio, podemos sentirnos orgullosos de la larga trayectoria de cooperación en el campo de la salud en toda América, y espero que podamos seguir adelante con esa labor hoy.

Quisiera poner de relieve que haremos más por la población de nuestros países al trabajar juntos en áreas generales de acuerdo donde se puede lograr un progreso real que buscando la adopción de políticas divisivas en ámbitos donde sabemos que no es posible llegar a un consenso.

Mi trabajo, como Secretario de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, es ayudar a que todas las personas en Estados Unidos tengan una vida más larga y mejor salud.

En el ámbito de la atención de salud, el Presidente Trump ha adoptado una visión en la cual obtener mejores resultados en materia de salud es una prioridad máxima.

La visión del Presidente es que Estados Unidos tenga un sistema de salud en el cual la atención sea asequible y personalizada, esté centrada en el paciente, y dé el

control al paciente, le inspire tranquilidad y lo trate no como un número sino como una persona.

Aunque esta visión se refiere específicamente a Estados Unidos, creemos que el logro de su objetivo final, la mejora de la salud, es una prioridad común de casi todos los países en sus esfuerzos por alcanzar la cobertura universal de salud.

Al avanzar hacia el logro de ese objetivo, sea dentro de nuestros propios países o bien en foros internacionales como la OPS, debemos aprovechar los puntos fuertes y los recursos de los sectores público y privado, promoviendo asociaciones que incluyan a la sociedad civil, las ONG, y las organizaciones religiosas y comunitarias. Abordar la cobertura universal de la salud desde múltiples facetas aumenta las probabilidades de prestar una atención de alta calidad que se centre en los pacientes y mejore su salud.

También aumenta las probabilidades de mejorar nuestra capacidad para responder a las emergencias de salud y las enfermedades infecciosas que pueden cruzar las fronteras, como el ébola y el sarampión, y, de esta manera, proteger la salud de todos.

Trágicamente, hoy en día tenemos una emergencia de salud en gran escala en nuestro propio continente.

El régimen fallido de Maduro en Venezuela ha destruido la economía y el sistema de salud de ese país, por lo que millones de venezolanos han huido a distintos países de la región. Dado que el sistema de salud ha colapsado, estos refugiados han carecido incluso de la atención médica más básica, como vacunas, y a menudo tienen enfermedades no transmisibles, como cáncer y diabetes, sin tratar.

Estados Unidos y muchos de los países presentes en esta sala han trabajado en estrecha colaboración para dar una respuesta a esta situación.

Viajé a Colombia este año para ver la situación en el terreno, y quisiera elogiar los esfuerzos heroicos de los países como Colombia, que han recibido a los venezolanos desplazados.

Mientras estaba en Colombia, varios ministros de salud acordaron la creación de una tarjeta regional de vacunación, que simplificará el proceso de determinar las necesidades de salud de los migrantes.

Además, por conducto de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, recientemente donamos 12.000 unidades de antirretrovirales para ayudar a atender las necesidades insatisfechas de venezolanos con infección por el VIH en Colombia.

Estados Unidos ya vislumbra un futuro en el cual los venezolanos puedan regresar a su país, reconstruir su sistema de salud y mejorar la salud de su población.

El proceso de reconstrucción es objeto de planificación activa por parte del gobierno de Estados Unidos y nuestros asociados en toda la región.

Quisiera finalizar señalando que responderemos de una manera más eficaz a emergencias de salud de este tipo si nos aseguramos de que nuestras organizaciones internacionales se centren en los preparativos para abordarlas. Esto debe ser un elemento importante del trabajo en curso en pro de la reforma de la OMS y el fortalecimiento de la OPS.

Trabajaremos con todos ustedes en la agenda para abordar las mejoras continuas en la OMS y la OPS, que implican un claro cambio para hacer énfasis en medir el impacto a nivel de país al ejecutar el nuevo Plan Estratégico de la OPS y el 13.º Programa General de Trabajo de la OMS.

Felicito a los Estados Miembros de nuestra región, y a la OPS, por colaborar de manera estrecha para expresar una visión común y un compromiso compartido con el fomento de la salud en el nuevo Plan Estratégico de la OPS.

Como señalé al comienzo, nuestro objetivo final es el fomento de la salud. Al trabajar para lograr ese objetivo, es mucho lo que tenemos que aprender los unos de los otros.

Al cooperar y mantenernos enfocados en las prioridades comunes que se derivan de las amenazas más importantes que enfrentamos en el ámbito de la salud, las que cruzan fronteras y exigen cooperación internacional, mejoraremos la salud y la prosperidad de los países de nuestro continente y del mundo entero.

Muchas gracias por su amable atención en el día de hoy.
